

Medio	Las Últimas Noticias
Fecha	12-4-2013
Mención	109 detenidos y un herido con ácido. Mención a Marcos Muiño, jesuita de la Universidad Alberto Hurtado.

Una de las manifestaciones más pacíficas del último tiempo

109 detenidos y un herido con ácido



Los últimos en marchar recién doblaban por la Alameda hacia Mac Iver cuando empezaban los incidentes cerca de la Estación Mapocho. Era pasado el mediodía y un minúsculo grupo de encapuchados armaba su alboroto. Cayeron más de diez semáforos y el carro lanzaaguas coronó el desastre. Tras los incidentes se reportaron dos universitarios heridos por balines de goma.

El balance de la Intendencia Metropolitana arrojó 109 detenidos. “Como evento masivo no tuvimos mayores complicaciones, no tuvimos saqueos, ni daños mayores”, sintetizaron en Carabineros.

Hubo ocho funcionarios policiales heridos, el más grave el capitán Héctor Torres, quien terminó con quemaduras de ácido.

Diego Vela, presidente de la Federación de Estudiantes de la UC, calificó de “creativa y transversal” la manifestación.

Edificio se ganó el premio con lluvia de piedras

Bonito departamento a pasos del Metro era la promesa del edificio de la esquina de Bandera con General Mackenna, a pocos metros del escenario donde finalizaba la marcha de ayer. La torre de 20 pisos quedó justo en el lugar donde comenzó la toletole entre carabineros y un puñado de manifestantes. "Unos tipos del piso 10 empezaron a tirar huevos e insultar a unos encapuchados. Después llegó el guanaco y volaron un montón de piedras", resumió Cristián Fernández, vendedor de una tienda deportiva de calle Bandera. "Apoyo a los estudiantes, pero dejaron la escoba. Ahora habrá que pagar los daños en los gastos comunes", lamentó Manuel, un residente.



MIGUEL ARENAS

Suiza le sacó la foto a la marcha

"En Suiza no tenemos protestas muy grandes, allá funcionamos con la democracia directa, pero entiendo que acá haya que salir a la calle para manifestar tus puntos de vista", evaluó la periodista suiza Céline Graf, quien está haciendo una práctica en Chile. La europea, con una cámara y una grabadora, se las ingenió para meterse en la marcha y sacar conclusiones. "Es un pueblo vivo, me habían dicho que podía ser una protesta violenta, pero no fue así", estimó.

Arrasaron con los limones de la biblioteca

"¡Cabros, pa' las lacrimógenas!", fue el grito que dio inicio a todo. Alguien tuvo la genial idea de que los limoneros de la Biblioteca Nacional, que dan hacia calle Mc Iver, podían servirles para la posterior batalla campal. Primero fue un escolar el que se subió a la reja del tradicional edificio, alcanzó una rama y empezó a lanzar los pequeños cítricos a los manifestantes. Después la cosa se chacreó y varios muchachos se lanzaron en pos de la requerida fruta, ya fuera parándose en la reja o sobre los hombros de un compañero, y no faltaron los que se subieron a los árboles. De más está decir que acabaron con cualquier cosa medianamente amarilla que estuviera colgando.



ÓSCAR VALENZUELA

Jesuita protestó tomando mate

De la ciudad argentina de Córdoba, la misma tierra de Joché y el cantante Carlos "la mona" Jiménez, proviene el sacerdote Marcos Muiño. Sus inseparables compañeros –un termo con agua caliente bajo el brazo y un humeante mate con bombilla en la mano- no pasaron desapercibidos en la marcha. "Soy jesuita y trabajo en la Universidad Alberto Hurtado. Apoyo esto que no es sólo una causa chilena, sino que una realidad latinoamericana", explico el religioso.

-El mate no lo suelta.

-No lo dejo, la verdad es un muy buen apoyo.



OSCAR VALENZUELA

